

TRIBUNA UNIVERSITARIA

Este año sí emprendo

Uno de los libros que leí durante el receso navideño fue "30 cosas sobre emprendimiento que nadie me enseñó en la universidad", escrito por mi amigo **Julio Andrés Roza**, emprendedor y fundador de AISO - Academia de Innovación para la Sostenibilidad, entidad que asesora a otros emprendedores y empresas en la generación de estrategias sostenibles enfocadas en negocios verdes.

Mientras leía, pensaba en todas aquellas personas que se propusieron para este año crear su propia startup, después de haber analizado por un buen tiempo la oportunidad de negocio, echar algunos números y convencer a un par de familiares y/o amigos para que invirtieran en la nascente empresa. Al fin y al cabo, de acuerdo al último reporte del *Global Entrepreneurship Monitor* para Colombia, 52,4% de las personas encuestadas han percibido oportunidades de negocio en su entorno y 68,5% creen tener las habilidades para emprender. Solamente les falta lanzarse.

En este libro, **Julio Andrés** narra, de una manera muy divertida, los errores -algunos no tan divertidos- que ha cometido hasta el momento y recoge una serie de recomendaciones nacidas del ensayo y el error para evitar caer en ellos. No se trata de un texto en el que ilustra las problemáticas típicas del mundo del emprendimiento como el modelo de negocio o la búsqueda de financiación, sino que cuenta desde su experiencia personal, primero como empleado y después como independiente, el camino que ha recorrido y los sacrificios que ha hecho para lograr el cumplimiento de sus metas y la estabilización de su startup.

En lo que sí hace énfasis **Julio Andrés** en cada una de sus anécdotas es en la importancia del fracaso como fuente de aprendizaje, pues el emprendi-



JUAN CARLOS ZULETA
Consultor en Emprendimiento e Innovación
juanzule@yahoo.com

miento está más relacionado con la experiencia que con la implementación de técnicas de management. Dice en la introducción, no sin antes advertir acerca del alto grado de subjetividad con que está escrito el libro: "Con base en mi trayectoria, puedo asegurar que 80% del éxito de los proyectos de emprendimiento radica en la habilidad de capitalizar las lecciones aprendidas, gestionar los efectos de la palabra fracaso y manejar las frustraciones. El 20% restante se lo atribuyo a las herramientas de tendencia que muchas veces son presentadas como la fórmula mágica del emprendimiento por parte de algunos asesores, consultores o profesores que, sin ser emprendedores, hablan sobre emprendimiento".

La historia de un emprendedor, el que sea, siempre generará admiración y servirá para inspirar y animar a muchas personas a dar ese paso por el cual comienzan a llamarse y a ser reconocidos como emprendedores. Gracias **Julio Andrés** por compartir tu experiencia personal y mucho ánimo para lo que se viene porque es grande.

Pregunta suelta: ¿Este año sí me lanzaré a montar mi propia startup? Como dice el refrán: "Al que le caiga el guante, que se lo chante".

P.D. El libro se puede adquirir a través de la cuenta de Instagram @erroresdelemprendedor.

A nivel de exteriores la prioridad del gobierno **Duque** seguirá siendo apretar diplomáticamente a **Nicolás Maduro** en Venezuela para obtener un mayor aislamiento. Al no reconocer formalmente a ese gobierno desde el pronunciamiento del *Grupo de Lima*, Colombia comienza a consolidarse como un líder regional fuerte junto a Brasil, lo que deben explotar nuestros empresarios especialmente los exportadores. No será un año fácil, hay múltiples retos y como dice la canción del Gran Combo de Puerto Rico, "La Fiesta de Pilito": Si el año pasado tuvimos problemas, quizás este año tengamos más. Pero no se apuren que la Navidad, a la vuelta de la esquina está.



JORGE IVÁN GONZÁLEZ
Profesor
Universidades
Nacional y
Externado
jorgeivangonzalez29@gmail.com

Un millón por ciento

La inflación anual de Venezuela supera el millón por ciento. Y en 2019 el aumento de los precios podría ser mucho mayor. Estos porcentajes, que no tienen precedentes, significan que el bolívar, en cualquiera de sus modalidades, no puede cumplir ninguna de las funciones propias de la moneda. La teoría económica ha aceptado las tres funciones del dinero definidas por **Aristóteles**. Para que una mercancía, o cualquier instrumento, pueda ser considerado como moneda debe cumplir, en algún grado, tres funciones: medida de valor, medio de cambio y bien para atesorar. Las diversas formas monetarias cumplen estas funciones de manera muy asimétrica. El oro o la esmeralda, por ejemplo, son muy buenos para atesorar, pero son pésimos medios de cambio. El dólar es un excelente medio de cambio internacional, pero no es tan bueno como el oro para atesorarlo. El peso colombiano es muy buen medio de cambio en el país, pero es pésimo medio de cambio fuera de Colombia, y es poco atractivo como reserva. A una moneda no se le pide que cumpla de manera óptima las tres funciones, sino que lo haga más o menos bien. La función más difícil de juzgar, y la que ha desatado numerosos debates conceptuales, es la de medida del valor. Continuará siendo un misterio entender la forma como se define el valor de los bienes.

En Venezuela ninguno de los instrumentos que se han propuesto en los últimos años como moneda - el bolívar, el soberano, el petro -, cumple las funciones señaladas por **Aristóteles**. La más inmediata, que es la de medio de cambio, es imposible cuando la inflación alcanza los niveles astronómicos que se observan en Venezuela. Si la moneda no es medio de cambio pierde su aceptabilidad y ya no puede intercambiar bienes. Sin confianza en la estabilidad del dinero, el acto de comprar y vender no se puede realizar de manera satisfactoria. Aparecen, entonces, diversas modalidades de trueque que elevan de manera exorbitante los costos de las transacciones. El punto de referencia se pierde y se buscan parámetros que sean relativamente estables como el dólar. Poco a poco numerosas operaciones se dolarizan de manera pasiva. Es decir, tienen como referencia una moneda externa. Es la única manera de amarrar contratos como el de arrendamiento. Numerosas operaciones se realizan teniendo como referente el dólar, sin que sea una moneda de uso corriente, y sin que haya claridad sobre la tasa de cambio, que se requiere para ir actualizando los pagos que todavía se intentan hacer en bolívares, en soberanos, o en cualquier otro instrumento.

Al no existir un medio de cambio la contabilidad de los particulares, de las empresas y del gobierno, termina siendo gaseosa. Nadie sabe cuánto valen sus activos, ni cuál es su capacidad de compra real. No es posible estimar el valor del PIB, ni el de la línea de pobreza, ni el de los diferentes activos. En las estadísticas internacionales, ya se excluye a Venezuela porque cualquier estimación es espúrea. Las estimaciones tienen que hacerse en unidades físicas, pero estas mediciones no pueden ser agregadas. Los barriles de petróleo no se pueden sumar a las toneladas de carbón.

Ningún instrumento propuesto por **Maduro** podrá cumplir la función de moneda. La moneda es una institución muy frágil que se va legitimando a medida que la confianza aumenta. Sin confianza la moneda se derrumba. Y con **Maduro** ya no es posible construir confianza.

20



Producción
EE.UU. Producción
CANADÁ

EL USMECA SE HA QUEDADO CORTO EN ESTE ASPECTO FRENTE A LAS NEGOCIACIONES EN ASIA-PACÍFICO

(aplicable también a importaciones desde México).

E-commerce

Un punto que acaparaba la atención de la opinión pública y de los mercados minoristas tenía que ver con la regulación del comercio electrónico y digital fronterizo (tema inexistente en el Nafta). Si bien la industria del e-commerce esperaba que los límites de compras libre de impuestos se elevaran hacia los US\$300 dólares, los resultados de las negociaciones no llenaron las expectativas, pues el tope adoptado fue de tan solo US\$150 canadienses para los envíos express a Canadá. Para el resto de los envíos los límites se mantuvieron en \$50 mexicanos y US\$40 canadienses. Sin duda alguna, el Usmecca se ha quedado corto en este aspecto frente a las negociaciones en Asia-Pacífico.

ción ligeramente superior al 4%. El precio del barril de petróleo tendrá su propia volatilidad, pero en términos generales nos veremos beneficiados por nuevos hallazgos y la implementación de zonas de exploración locales que probablemente nos sorprendan con buenas noticias. Preocupa el desempleo en algunas ciudades y las voces de las marchas estudiantiles esta vez se escucharán no para pedir más presupuesto, sino para reclamar al gobierno otras necesidades básicas como salud, servicios públicos y seguridad ciudadana.

El país enfrentará como reto principal el manejo del Fenómeno del Niño, con temperaturas promedio superiores a períodos

anteriores en donde se había observado. La reactivación del consumo, la consolidación de la Economía Naranja y el impulso al turismo serán las tareas pendientes del gobierno a lo largo de todo el año. Habrá elecciones de alcaldes y gobernadores, con la discusión política en segundo semestre, ojalá con menos polarización que la campaña presidencial anterior. Si las cosas avanzan como se proyecta, Bogotá estrenaría segunda vuelta para elegir el próximo alcalde o alcaldesa. El gobierno **Duque** observará cómo saldrán al menos los primeros tres ministros, por el natural desgaste que han tenido unos y por coyunturas personales en el caso de otros.